

El pensamiento económico de Ernesto *Che* Guevara

Ulises Fernando Saucedo Curiel

Resumen

En el presente ensayo se busca llevar a cabo el análisis crítico del pensamiento económico de Ernesto *Che* Guevara. El método que se aplica es decididamente histórico, es decir, toma como hilo conductor la evolución del pensamiento económico del *Che* Guevara en el marco de la transición político-económico-social cubana. Se parte de la lucha revolucionaria, pasando por la instauración como gobierno del grupo revolucionario, hasta los diversos puestos públicos que ocupó Guevara en el gobierno revolucionario.

Se observa que el pensamiento económico del *Che* Guevara se despliega en dos períodos que nos muestran la evolución de dicho pensamiento: uno que va de finales de 1956 a inicios de 1959 -tiempo de la lucha revolucionaria-, aquí se desarrollan las primeras ideas económicas; un segundo período que va de octubre de 1959 a 1965 -etapa en la que Guevara fue funcionario del gobierno revolucionario- en el que se desarrolla la parte más profunda de su pensamiento económico, tanto teórico como práctico

Un primer elemento que se destaca es que el pensamiento de Ernesto *Che* Guevara se bifurca en dos vías: la primera es que su pensamiento económico va desde lo teórico-filosófico hasta lo práctico de la política económica; la segunda es que su pensamiento es un pensamiento total, es decir, que busca transformar no sólo las relaciones de producción sino, las relaciones sociales humanas, relaciones que lleven a una formación económico-social distinta y alternativa a la capitalista: la socialista y en última instancia, comunista. Un segundo elemento por destacar es que todo su pensamiento está movido por dos cuestiones centrales: el amor y la revolución.

Palabras clave: *Che* Guevara, pensamiento económico, revolución, socialismo.

Clasificación JEL (*Journal of Economical Literature*): B24 y B31

Abstract

This essay seeks to carry out a critical analysis of Ernesto *Che* Guevara's economic thought. The method applied is decidedly historical, that is, it takes the evolution of *Che* Guevara's economic thought in the framework of the Cuban political-economic-social transition as a guiding thread. It starts with the revolutionary struggle, passing through the establishment of the revolutionary group as a government, up to the various public positions held by Guevara in the revolutionary government.

It is observed that *Che* Guevara's economic thought unfolds in two periods that show us the evolution of such thought: one that goes from the end of 1956 to the beginning of 1959 -time of the revolutionary struggle, here the first economic ideas are developed; a second period that goes from October 1959 to 1965 -stage in which Guevara was an official of the revolutionary government, and in which the deepest part of his economic thought is developed, both theoretically and practically.

A first element that stands out is that Ernesto *Che* Guevara's thought bifurcates in two ways: the first is that his economic thought goes from the theoretical-philosophical to the practical of economic policy; the second is that his thought is a total thought, that is, that it seeks to transform not only the relations of production but also human social relations, relations that lead to a different and alternative economic-social formation to the capitalist one: the socialist and, ultimately, communist. A second element to highlight is that all his thought is driven by two central issues: love and revolution.

Keywords: *Che* Guevara, economic thought, revolution, socialism.

JEL classification: B24 & B31

Antes sólo se citaba al Che, pero ahora se le reflexiona profundamente. Se piensa desde él, a partir de los principios de su acción, a partir de los puntos decisivos sobre los que basó sus pensamientos. En estos pensamientos persiste la presencia objetiva del Che: en la vigencia que demuestran y desarrollan. (Echeverría, 1968, p.5)

Tu amor revolucionario
Te conduce a nueva empresa,
Donde espera la firmeza
De tu brazo libertario.
(Hasta siempre, comandante. Carlos Puebla)

I. Introducción

Ernesto *Che* Guevara es uno de los grandes hombres de la izquierda, no sólo latinoamericana sino mundial. Su temple, arrojo, valentía y determinación en la lucha por las causas de los más desfavorecidos del mundo lo colocan como una pieza clave dentro del estudio de las ideas. Su pensamiento, aunque difícil de fragmentar debido al carácter múltiple de su personalidad,¹ posibilita su estudio en diversas áreas. Así, en el presente ensayo se busca llevar a cabo el análisis crítico del pensamiento económico del *Che*, sabiendo de antemano que éste estará plagado de elementos sociales, históricos, políticos, etc.

El método que se aplica en este ensayo es decididamente histórico, es decir, toma como hilo conductor la evolución del pensamiento económico del *Che* Guevara en el marco de la transición político-económico-social cubana. Se parte de la lucha revolucionaria, pasando por la instauración como gobierno del grupo revolucionario, hasta los diversos puestos públicos que ocupó Guevara en el gobierno revolucionario.

¹ “Como a Marx, a Guevara no podemos desintegrarlo, puesto que eso sería perder... su dimensión de hombre único. Marx ha sido víctima inocente de los economistas, sociólogos, filósofos, humanistas, historiadores, etc., quienes han visto en él solamente uno de sus ángulos, reclamando para el reducido ámbito de sus profesiones, la actividad creativa de un hombre que desbordó con su obra, todos estos campos del conocimiento humano... Igual ocurre con Guevara. [...] Hay quienes han limitado al Che a su sola condición de guerrillero, olvidando los otros aspectos de su vida: estadista, diplomático, militar, economista...” (Rothschuh, 1989, p. 28)

El ensayo se compone de 4 apartados. El primero de ellos es esta introducción, donde se presenta una breve síntesis biográfica del *Che* Guevara, y los que, a mi parecer, son los dos elementos fundamentales que guían su pensamiento y en los que se enmarca su práctica política, económica y social: el amor y la revolución. En el segundo apartado se analizan las ideas económicas que el *Che* Guevara forjó durante la lucha revolucionaria contra la dictadura de Fulgencio Batista: la cuestión del papel de la mujer, el *Manifiesto de la Sierra Maestra* y su énfasis sobre la Reforma Agraria, la presencia de ciertos esbozos sobre desarrollo industrial, y se presenta una síntesis sobre la transición política e ideológica de la revolución cubana. El tercer apartado está concentrado en el gobierno revolucionario y, aunque no se pretende ser exhaustivo, en los escritos, discursos, conferencias, etc., que realizó el *Che* Guevara ya como servidor público de dicho gobierno. Encontramos la solución que se dio al problema de la tierra mediante la Reforma Agraria y su vinculación con el desarrollo industrial; se analiza el papel del trabajo en la concepción del “hombre nuevo”; se presenta la discusión sobre la ley del valor y los estímulos materiales en una sociedad en transición del capitalismo al socialismo y cómo esto influye en la conformación del Sistema Presupuestario de Financiamiento. Y, en el cuarto apartado, se presentan las conclusiones.

I.1. Síntesis biográfica²

Nacido en Rosario, Argentina el 14 de junio de 1928 e hijo del arquitecto Ernesto Guevara Lynch y de Celia de la Serna, Ernesto *Che* Guevara realizó sus estudios de primaria en Altagracia, Córdoba pero, debido al asma que sufrió desde pequeño, sólo cursó dos años y el resto lo realizó en casa bajo la orientación de su madre. En 1944, tras concluir sus estudios secundarios, inició su primer trabajo como funcionario municipal. Para 1946, al acabar sus estudios de bachillerato, se trasladó junto a su familia a Buenos Aires donde comenzó sus estudios de medicina en la Universidad de Buenos Aires. En estos años de juventud gustará

² Los hechos y datos biográficos aquí presentados fueron tomados de Rothsuh, 1989, pp. 11-17; así como de Che Guevara, 2005, pp. 19-23.

jugar ajedrez y leer poesía, además, se convirtió en un lector voraz al que le gustaba mucho la filosofía y la literatura, actividades que no dejará nunca.³

En 1951 realiza su famoso viaje en motocicleta junto con su amigo Alberto Granado⁴ en el cual conocen diversas ciudades latinoamericanas y, por supuesto, se encuentra con la pobreza, la desigualdad y la explotación que priman en América Latina.⁵ En el bienio 1952-53, en una verdadera proeza intelectual, aprueba todas las asignaturas que le restaban (alrededor de 17) y se gradúa de médico con una tesis que versa sobre la alergia. Luego de esto decide trasladarse a La Paz, Bolivia, pasando por Guayaquil, donde toma la decisión de ir a Guatemala a conocer de primera mano el gobierno popular y progresista de Jacobo Árbenz. Ahí conoce a Hilda Gadea y establecerá sus primeros contactos con los exiliados cubanos que llegaban luego del asalto al cuartel Moncada, entre ellos Antonio *Ñico* López (será este quien le dará el apodo de *Che*, en referencia a la interjección típicamente argentina usada por Ernesto⁶). En 1954, con el derrocamiento de Árbenz, Ernesto se unirá a la lucha armada de la Alianza de la Juventud Democrática. Se asila en la embajada de Argentina y, en septiembre de ese año, viaja a México donde pasará alrededor de dos años.

En 1955 en el Hospital General de México (donde ganó una plaza por concurso para la Sala de Alergia) se reencuentra con *Ñico* López quien le presentará a Raúl Castro y este a su hermano Fidel. Fidel lo invitará a unirse al grupo guerrillero, autonombrado Movimiento 26

³ “Su formación juvenil había transcurrido entre la lectura de Baudelaire, Alejandro Dumas, Julio Verne, Freud, Pérez Galdós, Whitman y Darío, lo que despertó en él una pasión inmensa por la poesía y la literatura, que no cesará jamás.” (Rothschuh, 1989, p. 25)

⁴ “...en diciembre de 1951, partió junto con su amigo Alberto Granado desde Buenos Aires para emprender un viaje largamente esperado, bajando por la costa atlántica de la Argentina, cruzando a través de la Pampa y los Andes, y entrando en Chile, y luego desde Chile al norte hacia Perú y Colombia, y finalmente a Caracas.” (March, 2005, p. 13)

⁵ El mismo *Che*, años más tarde, describirá este hecho: “...por las condiciones en que viajé, primero como estudiante y después como médico, empecé a entrar en estrecho contacto con la miseria, con el hambre, con las enfermedades...” (Che Guevara, 1982, p. 18)

⁶ Sobre su apodo dirá orgullosamente: “Para mí *Che* significa lo más importante, lo más querido de mi propia vida. ¿Cómo podría no gustarme? Todo lo anterior, el nombre y el apellido, son cosas pequeñas, personales, insignificantes.” (Che Guevara, citado en Rothschuh, 1989, p. 9)

de julio, y al que no dudará pertenecer⁷. En 1956, junto con un grupo de alrededor de 20 personas, Ernesto recibirá adiestramiento militar, bajo la dirección del General Alberto Bayo, oficial español. El 25 de noviembre partirá de Tuxpan, Veracruz el *Granma* que llevará a los 82 expedicionarios -entre los que irá el *Che*, bajo la dirección de Fidel, en busca de la lucha antiimperialista contra Batista. El 2 de diciembre desembarcan en Cuba y por alrededor de dos años se ven enfrascados en la lucha revolucionaria, la mayor parte del tiempo desde la Sierra Maestra.

El primero de enero de 1959, después de la toma de la ciudad de Santa Clara y la huida de Batista hacia República Dominicana, el grupo guerrillero entra triunfante a La Habana y toma el poder de la isla. Para octubre, Ernesto es nombrado Jefe del Departamento Industrial del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y en noviembre presidente del Banco Nacional de Cuba, puesto que dejará en 1961 cuando es nombrado Ministro de Industrias de Cuba hasta inicios de 1965. Es este momento en el que escribió la famosa carta de despedida a Fidel Castro en la cual renuncia a sus cargos y a la nacionalidad cubana y declara su voluntad de hacer la revolución en otras tierras. En el Congo, por ejemplo, participará, entre abril y noviembre de ese mismo año, en la lucha de liberación de dicho país.

Ya en 1966, apareció en Bolivia como líder de los campesinos y mineros bolivianos contrarios al gobierno militar. Buscará en ese país organizar la revolución socialista internacional pero, el 8 de octubre de 1967 es capturado y, al día siguiente, asesinado por fuerzas contrarrevolucionarias bolivianas en contubernio con miembros de la CIA estadounidense. Sus restos son enterrados en una tumba sin nombre junto a los cuerpos de otros combatientes guerrilleros. 30 años después, en 1997, los restos del *Che* son finalmente localizados en Bolivia y devueltos a Cuba, los cuales se colocan en un monumento conmemorativo en la ciudad de Santa Clara.

⁷ El *Che* lo relata así: “Lo conocí -a Fidel Castro- en una de esas frías noches de México, y recuerdo que nuestra primera discusión versó sobre política internacional. A las pocas horas de la misma noche -en la madrugada- era yo uno de los futuros expedicionarios.” (Che Guevara, 1972a, p. 225)

Ernesto *Che* Guevara se casó en 1955 con Hilda Gadea con quien procrearía a Hilda Beatriz Guevara Gadea. Un año después se divorciará de Hilda y a los pocos meses contraerá matrimonio con Aleida March con quien tendría a sus demás hijos: Aleida Guevara March, Camilo Guevara March, Celia Guevara March y Ernesto Guevara March.

I.2. Amor y revolución: motores del pensamiento del *Che* Guevara

El pensamiento del *Che* Guevara se basó en las premisas fundamentales del marxismo-leninismo, a la vez que aportó una contribución teórica original. Tan original que incluso el sociólogo norteamericano C. Wright Mills (1916-1962) en su libro *Los marxistas* lo incluye -siendo el único latinoamericano- entre los teóricos que han hecho aportes al marxismo después de Marx. “Lo sitúa con justicia a la par de Lenin, Trotski, Luxemburgo, Gramsci, Lukács; como un claro reconocimiento a su contribución al desarrollo del pensamiento marxista.” (Rothschuh, 1989, p. 28). Respecto a dicha contribución dirá el *Che*:

Nuestra posición cuando se nos pregunta si somos marxistas o no, es la que tendría un físico al que se le preguntara si es “newtoniano” o a un biólogo, si es “pasteuriano”. [...] Se debe ser “marxista” con la misma naturalidad con que se es “newtoniano” en física, o “pasteuriano” en biología, considerando que si nuevos hechos determinan nuevos conceptos, no se quitará nunca su parte de verdad a aquéllos otros que hayan pasado. (Che Guevara, 1967, pp. 507-508)

Aquí observamos un *Che* Guevara marxista pero no dogmático, que busca retomar los planteamientos de Marx pero trascendiéndolos. Y esto es así porque la misma realidad y la práctica revolucionaria así se lo exigen. Ese marxismo del *Che* será el aceite que permita movilizar los dos grandes motores de su pensamiento -y acción: el amor y la revolución. El amor a la humanidad que es explotada, oprimida y vejada por el modo de producción capitalista y el imperialismo. Ante esto, propondrá la lucha revolucionaria como la única salida a los males que aquejan a aquella y provocada por estos.

Nos dice Nils Castro (1978) que, durante el ejercicio de la guerra, “la razón por la cual se combate deriva del mayor afecto y solidaridad por aquellos que padecen el estado de cosas existentes.” (p. 163). Ese afecto y solidaridad muestran el germen del amor a la humanidad del *Che*, lo cual es notable en su viaje de motocicleta. Cuando relata sobre un matrimonio de obreros comunistas chilenos que conoce en Baquedano, Chile, nos dice lo siguiente:

El matrimonio aterido, ...era una viva representación del proletariado de cualquier parte del mundo. No tenían ni una mísera manta con que taparse, de modo que le dimos una de las nuestras y en la otra nos arropamos como pudimos Alberto y yo. Fue ésa una de las veces en que he pasado más frío, pero también en la que me sentí un poco más hermanado con ésta, para mí, extraña especie humana... (Che Guevara, 2005, p. 114)

Lo mismo se muestra en una carta dirigida a María Rosario Guevara, donde éste le responde sobre algún parentesco entre ellos: “No creo que seamos parientes muy cercanos, pero si Ud. es capaz de temblar de indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo, somos compañeros, que es más importante.” (Che Guevara, 1967, p. 657). En ese temblar de indignación se refleja un amor intenso a la humanidad, porque “ésta está siendo ofendida... Ese odio es la expresión de un amor tierno por un ideal, pero no un ‘ideal’ teórico y contemplativo, sino uno que se realiza materialmente, por medio de osadía y riesgos.” (Castro, 1978, p. 173).

Pero, donde se muestra ya clara y abiertamente la cuestión del amor como resorte revolucionario es en su famoso artículo titulado “El socialismo y el hombre en Cuba”; aquí tenemos al *Che* de carne y hueso, al sujeto revolucionario que no sólo piensa y actúa sino que, además, siente y ama. Esto queda plasmado cuando plantea que el verdadero revolucionario “está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. [...] Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas más sagradas y hacerlo único, indivisible.” (Che Guevara, 1982, p. 15). Aquí el *Che* está uniendo las causas de los pueblos desfavorecidos con la lucha revolucionaria, y lo hace en un sujeto revolucionario, no sólo

consciente sino, además, profunda y completamente entregado a dicha tarea mediante su capacidad emocional, a través del amor. En ese sentido, nos dirá el *Che*: “hay que tener una gran dosis de humanidad... Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización.” (*Ibid*). Él mismo será el elemento evidente de dicho ejemplo.⁸

Por otro lado, al colocar al revolucionario como sujeto que piensa, actúa y siente, lo hace pensando en el sujeto guerrillero. En el guerrillero se condensan las características antes descritas, lo que posibilitará llevar a cabo la revolución. Para el *Che* (1967) “El guerrillero es un reformador social. El guerrillero empuña las armas como protesta airada del pueblo contra sus opresores, y lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos sus hermanos desarmados en el oprobio y la miseria.” (p. 502). Aquí es donde se encuentra el segundo motor del pensamiento del *Che*: la revolución.

Cuando se han sentado las bases teóricas, cuando se ha observado la realidad opresiva que vive la mayoría del conjunto social (lo que lleva a actuar, pasando de la teoría a la praxis) y, además, se ha señalado al sujeto actuante y las características que debe poseer, es que se puede hablar ya de lucha revolucionaria. A ella le otorgaba el *Che* un rol fundamental, considerándola la única vía posible para liberar a los pueblos de la opresión capitalista e imperialista.⁹

La lucha armada, al ser la única opción para la liberación de la humanidad oprimida, se presenta como respuesta a la violencia ejercida desde los grupos que detentan el poder económico y político, manteniendo condiciones de marginación y desigualdad. La violencia de estos grupos es una violencia reaccionaria y ante esta sólo puede anteponérsele la lucha armada, que también es violencia pero es una violencia que busca transformar positivamente

⁸ “Pero con Guevara se da el hecho que como constructor de una nueva sociedad, él logra ser la mejor obra acabada. El ejemplo más palpable de lo que aspiró edificar.” (Rothschuh, 1989, p. 23).

⁹ En la carta de despedida a sus padres quedará plasmada esta cuestión: “Creo en *la lucha armada como única solución* para los pueblos que luchan por liberarse y soy consecuente con mis creencias.” (Che Guevara, 1967, p. 661, el énfasis es propio).

las condiciones en que se encuentra la sociedad, por lo tanto es una violencia revolucionaria. Para Bolívar Echeverría (1968) “el ‘argumento’ de la violencia [revolucionaria] es el único que está en la posición de corregir los efectos destructivos que ocasionan las instituciones burguesas e imperialistas sobre el proletariado de los países oprimidos.” (p. 15). Así, tenemos que la lucha del *Che* Guevara, durante toda su vida, será contra toda forma de opresión y por la liberación de los pueblos del mundo que sean subyugados por el imperialismo.

Ahí está la clave de la existencia de la lucha revolucionaria: la supresión, en primera instancia, del imperialismo y, en última, del capitalismo. La lucha del *Che*, será entonces, por un antiimperialismo que liquide el capitalismo y esto se encontrará, a la vez, solamente en la lucha por el socialismo. Esto se expresará a través de la revolución proletaria de carácter internacional, por lo que es al proletariado -en sentido amplio y antidogmático del término- a quien incumbe realizar la revolución, no solo latinoamericana sino mundial. Esto lo deja muy claro el propio *Che* en lo siguiente, donde además queda clara su inspiración leninista:

En definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo. ...esa finalidad estratégica será, entonces, la liberación real de los pueblos; liberación que se producirá, a través de lucha armada... y que tendrá, en América, casi indefectiblemente, la propiedad de convertirse en una revolución socialista. (*Che* Guevara, 1967, p. 647)

Esa lucha revolucionaria por la transformación de las condiciones materiales existentes estará basada en el amor -como ya se comentó, pero, y aunque parezca contradictorio, alimentada por el odio.¹⁰ El odio al enemigo que sojuzga a la humanidad, proveniente del amor a la misma, provocará una actitud de llevar la lucha revolucionaria hasta sus últimas consecuencias, a entregar la vida por ella si es necesario.¹¹

¹⁰ “El odio como factor de lucha; el odio intransigente al enemigo, ...un pueblo sin odio no puede triunfar sobre un enemigo brutal.” (*Ibid*, p. 648).

¹¹ “En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ése, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo, y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se

II. Las ideas económicas durante la lucha revolucionaria

Como quedó demostrado en el apartado anterior, Ernesto *Che* Guevara es el claro ejemplo de que es posible la existencia de la conjunción y relación dialéctica entre pensamiento y acción, entre teoría y praxis.¹² Aquél que iniciara su formación en la medicina, terminó desplegándola en la práctica revolucionaria. Se ha escrito demasiado -aunque nunca lo suficiente- sobre su pensamiento, sobretodo del político. Su mayor producción se encuentra ahí, en específico en el aspecto revolucionario, en la táctica y la estrategia, pero también tiene una amplia literatura en el campo económico. Por supuesto ésta tuvo un mayor desarrollo cuando ocupó puestos clave dentro del gobierno revolucionario establecido en Cuba a partir del primero de enero de 1959. Antes de esta fecha, durante la lucha revolucionaria, el *Che* llevaba un diario en el que realizaba apuntes de las batallas y del acontecer diario de la vida en la gesta revolucionaria. Dichos apuntes fueron publicados con el título de *Pasajes de la guerra revolucionaria* y de ellos podemos extraer ciertas ideas económicas que el *Che* Guevara, tal vez sin pensarlo, menciona cuando relata los pormenores de las batallas.

II.1. El papel de la mujer

Una de las cuestiones que el *Che* observa es que la perspectiva de riqueza y poder en la sierra se miden basándose en ciertos elementos. Nos dice que “en la sierra, las condiciones económicas de un hombre se medían fundamentalmente por el número de mujeres que tuviera...” (Che Guevara, 1972a, p. 151). Años más tarde se percatará que en otras latitudes del mundo se producen hechos similares, como en el caso del Congo -donde él participará en la lucha de liberación, lugar en el que comenta que “también la mujer se compra y, más aún, tener varias es un signo de poder económico, sin contar con que es ella quien trabaja en la agricultura y en el hogar.” (Che Guevara, 2009, p. 46). Interesante anotación -que servirá

apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria.” (*Ibid*, p. 650)

¹² “No podemos señalar en donde comienza en Guevara el hombre de acción y en dónde termina el teórico.” (Rothschuh, 1989, p. 27)

como crítica a dichas prácticas- la que realiza el *Che*, hacer notar que la mujer es vista como un objeto, como mercancía.¹³

Ante esto, el *Che* nos plantea una visión completamente diferente. Lo que él piensa sobre el papel de la mujer, sobretodo en el proceso revolucionario, es que

La mujer es capaz de realizar los trabajos más difíciles, de combatir al lado de los hombres y no crea, como se pretende, conflictos de tipo sexual en la tropa. En la rígida vida combatiente, la mujer es una compañera que aporta las cualidades propias de su sexo, pero puede trabajar lo mismo que el hombre. Puede pelear; es más débil, pero no menos resistente que éste. Puede realizar toda clase de tareas de combate que un hombre haga en un momento dado y ha desempeñado, en algunos momentos de la lucha en Cuba, un papel relevante. (Che Guevara, 1967, p. 79)

Aquí podemos observar un *Che* Guevara preocupado por la cuestión de la mujer, de la relación de igualdad de los sexos que puede producir complementariedad en el trabajo mutuo y llevar a una colectividad.

Su actitud hacia el papel de la mujer se asemeja bastante al pensamiento de Marx sobre el mismo aspecto. En los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* de Marx, que se sabe el *Che* leyó hacia 1963-64 (Löwy, 1989, p. 14), éste nos plantea que la relación más natural es la del hombre y la mujer, y en esa relación se condensan las necesidades sociales que posibilitan la generación de un ser colectivo.¹⁴ Guevara, en este aspecto, se posiciona también a la par de Alexandra Kollontai y su visión de “un nuevo tipo de mujer” que fomenta

¹³ “La mujer es una mercancía, un objeto de compra y venta [...] la capacidad económica de cada uno determina el número que pueda tener. Una vez comprada, pasa a ser propiedad absoluta del dueño, del marido... Ella es la encargada de labrar la tierra, de transportar los frutos, de hacer la comida, velar [por] los niños; es un verdadero animal doméstico.” (Che Guevara, 2009, p. 236)

¹⁴ “La relación directa, natural y necesaria entre dos seres humanos es la *relación* entre el *hombre* y la *mujer*. [...] En esta relación se revela también hasta qué punto las *necesidades* del hombre han pasado a ser *necesidades humanas*... hasta qué punto, en su existencia más individual, es al mismo tiempo un ser colectivo.” (Marx, 1968, pp. 113-114, énfasis del autor)

conscientemente la colectividad¹⁵; a la par de Raya Dunayevskaya y su lucha contra el machismo en la búsqueda del desarrollo de seres humanos integrales¹⁶; a la par, incluso, de John Stuart Mill y su perspectiva de la igualdad de los sexos¹⁷.

Por otro lado, un elemento que enfatiza el *Che* sobre el papel de la mujer es que es ella quien tiene la gran tarea de la educación, no sólo la formal sino, también, la revolucionaria.¹⁸ También, se destaca la visión estratégica y de futuro del *Che*. Al colocar a la mujer dentro del ámbito de las relaciones sociales, y a que es mayormente aceptada en ciertas tareas por el conjunto social -como la enseñanza, se posibilita el avance de las ideas revolucionarias de manera más ágil, lo cual engrosa las filas del grupo guerrillero. Asimismo, la posición de trabajadora social que investigue todos los males económicos y sociales de la zona con vistas a modificarlos, genera el poder trazar el plan o los planes de acción a realizar para transformar positivamente las condiciones materiales imperantes de la mejor manera.¹⁹

Ahora bien, nos dice el *Che* que “Si ya se ha llegado a la época de la implantación de pequeñas industrias guerrilleras, la mujer puede prestar también aquí su concurso...” (Che Guevara, 1967, p. 81). Se observa aquí, en primera instancia, un pensamiento en busca de desarrollar industrias, y en segunda, la de fortalecerlas mediante el concurso de fuerza de

¹⁵ “El nuevo tipo de mujer, que es interiormente libre e independiente, corresponde totalmente a la moral que elabora el medio obrero en interés de su propia clase. La clase obrera necesita para la realización de su misión social mujeres que no sean esclavas; ...necesita compañeras con una individualidad capaz de protestar contra toda servidumbre, que puedan ser consideradas como un miembro activo, en plena posesión de sus derechos, y que conscientemente sirvan a la colectividad y a su clase.” (Kollontai, 1987, pp. 84-85, el énfasis es propio)

¹⁶ “No cabe duda que no superaremos del todo el machismo mientras exista la sociedad de clases. Pero podemos y lograremos descomponer su monolitismo. Podemos y presenciaremos el desarrollo de las mujeres no sólo como fuerza sino como razón. Podemos y seremos un catalizador no sólo para nuestro desarrollo como seres humanos integrales sino también para el de los hombres.” (Dunayevskaya, 2003, p. 36)

¹⁷ Después de plantear la igualdad de la mujer en la familia, Mill plantea “el otro aspecto de la justa igualdad de la mujer: su aptitud para todas las funciones y ocupaciones que hasta ahora el sexo fuerte ha considerado monopolio suyo exclusivo. Me parece que el alejamiento de la mujer de la vida pública se debe al deseo de mantenerla sometida en la vida familiar, porque la mayoría de la población masculina no tolera todavía la idea de vivir con una persona parigual.” (Stuart y Taylor, 1973, p. 145)

¹⁸ Es ella quien tiene la tarea de “enseñar las primeras letras e incluso la teoría revolucionaria, a los campesinos de la zona, esencialmente, pero también a los soldados revolucionarios.” (Che Guevara, 1967, p. 80).

¹⁹ “La organización de escuelas... debe hacerse contando fundamentalmente con mujeres... Además, ...las funciones de trabajadora social corresponden también a la mujer, investigando todos los males económicos y sociales de la zona con vistas a modificarlos dentro de lo posible.” (*Ibid*)

trabajo femenina. Por otro lado, comenta el *Che* que “En todos los otros órdenes de la organización civil, la mujer presta su concurso y puede reemplazar perfectamente al hombre y lo debe hacer hasta en el caso de que falten brazos para portar armas...” (*Ibid*). Esto lleva a pensar en un *Che* preocupado por la igualdad de la mujer, aquélla que es capaz de realizar todo tipo de acción, hasta las más arduas y pesadas.

De la actitud del *Che* hacia la mujer se desprende que esta debe ser consciente, autónoma y, por lo tanto, libre. Esta libertad llevará a su independencia respecto del hombre y luchará a la par y al lado de éste en la búsqueda de una mejor sociedad. En este aspecto el *Che* se vuelve a colocar en el mismo sentido de Marx, quien dice que “Cualquiera que conozca algo de historia sabe que los grandes cambios sociales son imposibles sin el fermento femenino.” (Marx, K., Engels, F., Lenin, V., Shishskin, A., Kollontai, A., 1970, p. 9). Pero para que el “fermento femenino” participe de la lucha revolucionaria es necesaria su plena emancipación y que goce de igualdad respecto del hombre.²⁰ En ese sentido, se puede coincidir con Lenin cuando dice que “La verdadera *emancipación de la mujer* y el verdadero comunismo no comenzarán sino en el país y en el momento en que empiece [...] su *transformación en masa* en una gran economía socialista.” (*Ibid*, p. 58, énfasis del autor). Esa será una de las grandes tareas del *Che* durante y después de la lucha revolucionaria.

II.2. El *Manifiesto de la Sierra Maestra* y la Reforma Agraria

Por otro lado, durante la lucha revolucionaria se publicó un comunicado por parte del grupo revolucionario al que llamaron *Manifiesto de la Sierra Maestra*²¹. Dicho *Manifiesto* se

²⁰ Para eso, “se requiere una economía colectiva y que la mujer participe en el trabajo productivo común. Entonces la mujer ocupará la misma situación que el hombre.” (Marx, K., Engels, F., Lenin, V., Shishskin, A., Kollontai, A., 1970, p. 65).

²¹ Emitido por Fidel Castro, Felipe Pazos y Raúl Chibás el 12 de julio de 1957 (Che Guevara, 1998, p. 117; 1972a, p. 114), pero discutido y aprobado por las cabezas del grupo revolucionario -entre ellos el *Che*. Felipe Pazos era expresidente de la Banca Nacional de Cuba y Raúl Chibás presidente del Partido Ortodoxo cubano. Ambos buscaban una alianza con el conjunto guerrillero para poder encumbrarse en el poder por medio de ellos. Fidel desconfiaba de dichos personajes y, tiempo después de confirmar sus sospechas, rompería con ellos.

proponía un gran frente cívico-revolucionario que abarcara todos los partidos políticos de oposición, todas las instituciones cívicas y todas las fuerzas revolucionarias. Además, planteaba que no se aceptaría la intervención de otras naciones en los asuntos internos de Cuba así como ningún gobierno provisional de juntas militares. Asimismo, se presentaban una serie de principios democráticos, entre los que se incluían cuestiones económicas como las siguientes:

...supresión del peculado en todas sus formas y adopción de medidas que tendieran a incrementar la eficiencia en todos los organismos del Estado; establecimiento de la carrera administrativa; democratización de la política sindical promoviendo elecciones libres en todos los sindicatos y federaciones de industrias; inicio inmediato de una intensa campaña contra el analfabetismo y de educación cívica exaltando los deberes y derechos que tiene el ciudadano con la sociedad y con la Patria; “sentar las bases de una Reforma Agraria que tienda a la distribución de las tierras baldías y a convertir en propietarios a todos los colonos aparceros, arrendatarios y precaristas que posean pequeñas parcelas de tierra, bien sean propiedad del Estado o particulares, previa indemnización a los anteriores propietarios”; adopción de una política financiera sana que resguarde la estabilidad de nuestra moneda y tienda a utilizar el crédito de la nación en obras reproductivas; aceleración del proceso de industrialización y creación de nuevos empleos. (Che Guevara, 1972a, p. 112)

Dicho *Manifiesto* carecía de la fuerza y la aceptación general²² para su implementación, pero era un intento de formular y plasmar las ideas que iban gestando en la lucha revolucionaria. Aun así, en él se encuentran, en germen, elementos que, una vez siendo gobierno, comenzarán a aplicarse en la sociedad cubana. Dichos elementos versan sobre: peculado, carrera administrativa, democratización política sindical, analfabetismo y educación, y la reforma agraria. Veamos.

El primer punto por destacar es el que se refiere a la supresión del peculado en todas sus formas y adopción de medidas que tendieran a incrementar la eficiencia en todos los

²² “Nosotros sabíamos que era un programa mínimo, ...pero también sabíamos que no era posible establecer nuestra voluntad desde la Sierra Maestra...” (Che Guevara, 1972a, p. 113)

organismos del Estado. Aquí el grupo revolucionario está vislumbrando que uno de los grandes problemas del sector público es la exacción de capitales vía fraudes o malversación de fondos públicos, lo que provoca que no existan los recursos que se requieren para un buen funcionamiento de las instituciones públicas. Esto los lleva a pensar en la aplicación de medidas que tiendan a la *fiscalización* del uso de los recursos públicos y, por supuesto, la búsqueda de una mejor recaudación de estos.

Como segundo punto se busca instaurar el establecimiento de la carrera administrativa, lo que genera una *profesionalización* de la política. Este elemento es clave para poder echar a andar el anterior punto. Si existen servidores públicos con una formación sólida y ética en su ámbito, se forjan pautas de comportamiento que van en pro de un beneficio social sin la necesidad de que exista el peculado, en ninguna de sus formas.

El tercer punto está referido a la democratización de la política sindical promoviendo elecciones libres en todos los sindicatos y federaciones de industrias. Esto cobra importancia debido a que, de primera instancia, es un cambio en el ámbito de la política sindical que posibilita que los trabajadores elijan libre y democráticamente a sus dirigentes. En segunda instancia, esta democratización permitirá que, en el menor tiempo posible y con tendencia a ser permanente, los trabajadores puedan incidir en las directrices de la producción, es decir, que tengan voz y voto en el qué, cómo, para qué y para quién se produce.

El siguiente punto versa sobre el “inicio inmediato de una intensa campaña contra el analfabetismo y de educación cívica...” (*Ibíd*). Lo rescatable aquí es la búsqueda de la erradicación del analfabetismo que puede tender a generar una sociedad mejor preparada. Entre más y mejor instruida se encuentre la sociedad, más y mejor realizará y desarrollará sus actividades. En términos políticos, tendrá una participación cada vez más activa en los procesos políticos. En términos económicos, será una sociedad tendiente a que la mayoría sea profesionista y realice sus actividades con mayor conocimiento y, por lo tanto, haya una mayor productividad y rentabilidad de los procesos productivos. Los elementos anteriores provocarán una sociedad más igualitaria, equitativa, incluyente y plural.

Otro de los puntos, y que es algo que no puede soslayarse en un país marcadamente campesino, es el interés en la reforma agraria. Este interés se intensificará en el *Che* debido a que el medio en el que se desenvuelve la mayor parte del tiempo es la sierra, donde interactúa -además del grupo revolucionario- con campesinos y trabajadores agrícolas, de los que observa las condiciones sumamente precarias en las que viven. Además, las ideas sobre una reforma agraria no son nuevas en el grupo revolucionario. Aquel grupo que nació bajo el ataque al cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953 -al que aún no pertenecía Ernesto-, ya tenía consigo atisbos de lo que sería una de las razones de su lucha.²³

Siguiendo estas ideas y buscando mejorar la vida de los campesinos y trabajadores agrícolas, de quienes observa que es población semejante a la de una colonia, es decir sometida a la explotación, al abandono o a los atropellos de la metrópoli urbana, el *Che* menciona lo siguiente:

La primera gran batalla del gobierno se dará con la Reforma Agraria...: destruirá el latifundio en Cuba, aunque no los medios de producción cubanos... La tierra se dará al campesino gratuitamente. Y se pagará a quien demuestre haberla poseído honradamente, con bonos de rescate a largo plazo; pero también se dará ayuda técnica al campesino, se garantizarán los mercados para los productos del suelo y se canalizará la producción con un amplio sentido nacional..., que permita a las incipientes industrias cubanas en breve tiempo, competir con las monstruosas de los países en donde el capitalismo ha alcanzado su más alto grado de desarrollo. Simultáneamente con la creación del nuevo mercado interno que logrará la Reforma Agraria, ...surgirá la necesidad de exportar algunos productos y hará falta el instrumento adecuado para llevarlos a uno y a otro punto del mundo. Dicho instrumento será una flota mercante... (Che Guevara, 1972a, p. 249)

Es menester hacer notar la idea de la destrucción del latifundio. Como se sabe, el latifundio es una gran extensión de tierras, que son trabajadas por fuerza de trabajo campesina barata, pero explotadas y pertenecientes a un solo propietario. Eso es lo que se destruirá y que

²³ Así lo reconoce el joven Raúl Castro en una de sus declaraciones, refutando a su interrogador, sobre aquel asalto: “la reforma agraria [...] no es como dice usted: dar la tierra a los campesinos. Lo que nosotros queremos hacer es algo más: es dar la tierra y *hacerla producir...*” (Raúl Castro, citado en Tuttino, 1979, pp. 97-98, énfasis del autor).

posibilitará la entrega de la tierra a quien pertenece verdaderamente: al campesino. Esto, a su vez, provoca la transformación de la propiedad privada de la tierra en propiedad colectiva. Cabe destacar que en estos momentos no se está planteando la expropiación de la tierra, ya que se menciona que se pagará a quien demuestre haberla poseído honradamente, con bonos de rescate a largo plazo, lo cual plantea un pensamiento revolucionario dentro de los límites del pensamiento democrático-burgués.

Por otro lado, es interesante observar como el *Che* ya está pensando en lo que se denomina encadenamiento productivo. Primero, al buscar garantizar los mercados para los productos agrícolas y canalizar la producción que permita a las incipientes industrias cubanas competir con las gigantes de los países con más alto grado de desarrollo. Segundo, al plantear la creación de un nuevo mercado interno, y la distribución de los productos resultantes, se satisfará al mercado naciente y surgirá la necesidad de exportar dichos productos a cualquier parte del mundo. Aquí está resumida la cuestión del encadenamiento productivo, el cual se genera, a grandes rasgos, cuando la producción del sector primario (productos provenientes de la tierra) influyen y provocan una reacción positiva en el sector secundario (productos manufacturados e industriales) que, a su vez, inducen a dinamizar el sector terciario (o de servicios), en este caso mediante el fortalecimiento del comercio internacional. Lo anterior llevará a la vinculación directa entre mercado interno y mercado externo, basada en el desarrollo económico e industrial, vía la “aceleración del proceso de industrialización y creación de nuevos empleos.” (*Ibid*, p. 112)

II.3. Esbozos de un desarrollo industrial

Ahora bien, conforme se engrosaban las filas revolucionarias se requerían mayores cantidades de alimento. Ante esta realidad, el *Che* observaba que los campesinos de la sierra no tenían animales vacunos y, en general, su dieta era de subsistencia, dependiendo del café para hacerse de artículos industriales que necesitaban o algunos comestibles imprescindibles. Ante estos hechos, y buscando mejorar estas condiciones, el *Che* planteará:

Como primera medida, ordenamos siembras especiales a algunos campesinos, a los cuales asegurábamos las compras de las cosechas de frijoles, de maíz, de arroz, etcétera, y, al mismo tiempo organizábamos con algunos comerciantes de los pueblos aledaños, vías de abastecimiento que permitían llevar a la sierra la comida y algunos equipos. (Che Guevara, 1972a, p. 180)

Lo que aquí tenemos es lo que se planteó en el subapartado anterior: se está llevando a la práctica, a nivel micro, el encadenamiento productivo que requieren en ese momento, no sólo para su subsistencia sino en búsqueda de un mejor desarrollo, tanto los campesinos como el grupo guerrillero.

Respecto del desarrollo industrial durante la gesta revolucionaria, nos dice el *Che* que en algún momento se buscó establecer una pequeña hidroeléctrica (*Ibid*, p. 154), la cual quedó esbozada. Aunado a esto, las necesidades de la tropa como cartucheras, cananas, mochilas, zapatos, eran cubiertas por una pequeña talabartería desarrollada por ellos. Nos dice que la creación industrial más importante era una pequeña herrería y armería donde arreglaban las armas defectuosas, se hacían bombas, minas de distinto tipo y el famoso M-26. Crearon, también, una fábrica de tabacos. Tenían una carnicería que los abastecía con reses que se repartían equitativamente entre la población campesina y las fuerzas revolucionarias. Respecto a la difusión revolucionaria, “primero creamos un pequeño periódico llamado *El Cubano Libre*... Teníamos un mimeógrafo traído del llano y con él tirábamos los números. Al finalizar este primer año de guerra y comenzar el segundo, teníamos una pequeña planta transmisora.” (*Ibid*, pp. 181-182)

Lo anterior hace notar que el *Che* presta gran atención a la importancia del desarrollo industrial. Con estos pequeños avances industriales se da cuenta que el ejército revolucionario va sentando las bases, rudimentarias quizá, de la actividad industrial que hubo en la sierra, y con la cual puede realizar de mejor forma sus actividades. Por lo tanto, buscará replicar este mejoramiento, a nivel macro, cuando se asuma el poder político y económico por parte de los revolucionarios.

El *Che*, como el gran estratega y visionario que era, se pregunta sobre la condición marginal en la que se encuentra no sólo Cuba sino toda América Latina y esboza la vía por la que se debe transitar para darle solución. Dice que, al ser naciones monoproductoras, “Tenemos que diversificar nuestra producción agrícola, estimular la industria y garantizar que nuestros productos agrícolas y mineros y ...nuestra producción industrial vaya a los mercados que nos convengan por intermedio de nuestra propia línea de transporte.” (*Ibid*, p. 249)

Esto es lo que mueve, en términos económicos, el actuar del *Che* en el proceso revolucionario: la conformación de un sistema económico que encadene los sectores y procesos de la producción que lleven a una dinamización de la economía y produzcan tanto crecimiento como, y sobre todo, el desarrollo de la nación. En este aspecto, durante y después de la lucha revolucionaria, su convicción lo llevará a luchar hasta las últimas consecuencias.²⁴

II.4. Síntesis de la transición política e ideológica de la lucha revolucionaria al gobierno revolucionario

No es la intención del presente ensayo presentar los pormenores de la lucha revolucionaria ya que van más allá de los objetivos de éste, pero si es necesario mencionar ciertos aspectos de aquélla que son relevantes para la investigación. En ese sentido, respecto del proceso revolucionario, la siguiente cita de Ruy Mauro Marini (1978) que lo resume de muy buena forma, y con la que coincido, me parece digna de resaltar:

El paso de la revolución popular a la revolución obrera y campesina, en Cuba, correspondió a la destrucción del aparato estatal burgués... y a las transformaciones operadas en un sentido socialista al nivel de la estructura económica; ambos procesos se realizaron con base en el poder armado de los obreros y campesinos, manifestado en el Ejército y en las milicias

²⁴ “Pueden tener seguridad nuestros amigos del continente insumiso que, si es necesario, lucharemos hasta la última consecuencia económica de nuestros actos y si se lleva más lejos aún la pelea, lucharemos hasta la última gota de nuestra sangre rebelde, para hacer de esta tierra una república soberana, con los verdaderos atributos de una nación feliz, democrática y fraternal de sus hermanos de América.” (*Ibid*, p. 249)

populares. Es esta particularidad que explica el hecho de que, cuando la Revolución afecte también el plano de la ideología y se proclame socialista, ya la construcción del socialismo se hubiera iniciado... (p. 15, énfasis del autor)

Lo destacable del proceso revolucionario es que el aglutinamiento de diversos sectores sociales posibilitó el avance de la lucha revolucionaria. Esto se verifica al observar el apoyo popular a la lucha revolucionaria que manifiestan los campesinos²⁵ a los guerrilleros desde el inicio de la lucha, lo que demuestra la existencia en esa zona de un clima político favorable a una oposición al régimen existente. Lo mismo acontecerá en las ciudades donde se manifiesta gran respaldo, en distintas formas, al movimiento contra la dictadura. Aunque también se debe dar el crédito al grupo revolucionario sobre la observación que tienen del campesinado como un sector con un tremendo potencial revolucionario y que hará la diferencia para derrocar al dictador Batista.

Por otro lado, es preciso enfatizar el aspecto ideológico que se va configurando a lo largo de la gesta revolucionaria y que irá transformando los objetivos del grupo revolucionario: pasar de ser una revolución democrático-popular a una de claro corte socialista.²⁶ Así pasó con la mayoría de los revolucionarios, que van a “descubrir” al marxismo y al socialismo durante el proceso revolucionario²⁷, entre ellos Fidel Castro quien dirá que gracias a la revolución adquirirán un gran fondo de experiencia y se revolucionarán interiormente. En el caso del *Che* Guevara nos dice Löwy (1982) que este “se proclamaba partidario, desde abril de 1959, del ‘desarrollo ininterrumpido de la revolución’ hasta la destrucción del sistema social

²⁵ Para ellos: “La revolución era la promesa de tierra..., la revolución representaba un golpe al poder y la explotación de las grandes compañías azucareras...; la revolución era la posibilidad de terminar con la cesantía y el hambre; era la esperanza de construcción de viviendas, hospitales, escuelas para los hijos de los campesinos.” (Bambirra, 1978, p. 95)

²⁶ “...la revolución cubana demostró que la promoción del desarrollo económico y social orientado en el sentido de satisfacer las aspiraciones y necesidades del pueblo no puede darse en el marco del capitalismo dependiente y tiene necesariamente que romper la estructura de este sistema y avanzar al socialismo.” (Ibíd, p. 109)

²⁷ Al respecto dirá el *Che*: “Y si a mí me preguntaran si esta revolución que está ante los ojos de ustedes es una revolución comunista... vendríamos a caer en que esta revolución, en caso de ser marxista -y escúchese bien que digo marxista-, sería porque descubrió también, por sus métodos, los caminos que señalara Marx.” (Che Guevara, 1967, p. 310)

existente y de sus fundamentos económicos.” (p. 47). Además, cabe destacar que el *Che* ya había leído varias obras de Marx y Lenin a su paso por Guatemala en 1953-54²⁸, lo que provocó en él la búsqueda del desciframiento de “esa revolución recurriendo a referencias marxistas, y, porque era ya marxista, fue el primero en captar plenamente la significación histórico-social de la revolución cubana...” (Löwy, 1989, p. 10)

III. La revolución en el poder y el poder de la revolución

La revolución, una vez que asuma el poder, tendrá frente a sí una Cuba con una situación económica muy complicada. Con profundos desequilibrios generados por las actividades especulativas imperantes en el régimen de Batista, donde la burguesía se había enriquecido con el comercio del azúcar y en la importación de manufacturas estadounidenses en detrimento de su propio país, y “cuando estuvo estimulada por un crédito fácil, inflacionario, para desarrollar actividades industriales nuevas, lo hizo con el mismo espíritu de siempre, o sea, el de la búsqueda de la ganancia rápida y cómoda.” (Tuttino, 1979, p. 194).

Así, un aumento de la capacidad industrial no generó desarrollo económico, mucho menos una redistribución del ingreso ni inversiones productivas. Esto, según Tuttino, le presentaba al poder revolucionario una economía cubana con reservas monetarias casi agotadas, completa dependencia del imperialismo norteamericano, una estructura económica predominantemente agrícola y una agricultura extensiva, latifundista, con desocupación y subocupación permanentes. (*Ibid*). Aunado a esto, se observa que el capital norteamericano dispone del control absoluto sobre la industria azucarera de exportación y sobre una buena parte de hectáreas de tierra, sobretudo agrícolas. Dicho capital disponía también de la energía eléctrica, del aprovisionamiento de combustible y una gran parte del crédito bancario.

²⁸ Nos dice Löwy (1989) que “Fue en Guatemala, en 1954, bajo la doble influencia de su mujer Hilda Gadea, que pertenecía al ala izquierda del APRA peruano, y de la Alianza de la Juventud Democrática, organización de masa ligada al Partido Guatemalteco del Trabajo, a la que se había adherido. Fue en la biblioteca de Hilda y en la de la Alianza donde por primera vez, entraría en contacto con los escritos de Marx y Lenin.” (pp. 7-8)

Ese es el panorama al que se enfrenta el grupo revolucionario que toma el poder y al que, en buena medida, tendrá que darle solución el *Che* Guevara. En ese sentido, nos dice Roberto Fernández Retamar (1967) que es el *Che*:

...el hombre a quien Fidel responsabilizará, ya en el poder, con posiciones claves dentro del gobierno: la presidencia del Banco Nacional, primero para estabilizar la grave situación de las divisas; y el Ministerio de Industrias, más tarde, encargado de coordinar y acrecer las industrias bruscamente nacionalizadas de un país de escaso desarrollo [...] Para cumplir estas nuevas tareas, ...el *Che* debe afrontar problemas concretos de economía. (pp. 18-19)

III.1. El problema de la tierra, la Reforma Agraria y el desarrollo industrial

Uno de esos problemas a los que busca darle solución el *Che* es al de la propiedad de la tierra, preocupación que trae consigo desde el proceso de lucha revolucionaria. Este problema trae aparejado otro, el del campesino.²⁹ Para darle solución a estos dos problemas se aplicó la Reforma Agraria llevada a cabo a través del INRA, que buscó ser antifeudal suprimiendo contratos que supusieran pagar en especie la renta de la tierra, liquidando relaciones de servidumbre, eliminando el latifundio y generó nuevas relaciones de tenencia de la tierra. (Che Guevara, 1967, p. 100). Esto es lo que denomino la revolución en el poder: aquellas medidas aplicadas que transforman positivamente todo tipo de relaciones, como en el caso de la tierra por ejemplo³⁰.

Por medio del INRA se les daba a los campesinos y trabajadores agrícolas apoyos tanto técnicos como de maquinaria, así como financieros mediante créditos. “Bajo estas

²⁹ “Los campesinos plantean ante nosotros uno de los problemas más difíciles ...de la guerra del pueblo. ...se observa, ...el hambre de tierra, la gran miseria del campesinado explotado por latifundistas, señores feudales y, en algunos casos, por compañías de tipo capitalista...” (Che Guevara, 1998, p. 235)

³⁰ “...no hay gobierno Revolucionario que pueda llamarse revolucionario, aquí en América, si no hace como primera medida una Reforma Agraria. ...revolucionario es el gobierno que hace una Reforma Agraria cambiando el régimen de propiedad de la tierra, no solamente dándole al campesino la que no sobre, la que está en poder de los latifundistas que es la mejor, que es la que rinde más, y es además la que le robaron al campesino en épocas pasadas.” (Che Guevara, 1967, p. 314)

condiciones, la producción de materias importantísimas para el país... se desarrolla intensamente y se hace centro del proceso de planeación...” (*Ibid*). Para el *Che*, la reforma agraria es la base sobre la que se levantará y alcanzará la industrialización, la independencia económica y la soberanía nacional cubanas.³¹

Por lo anterior es que, en los primeros días de gobierno revolucionario, el *Che* está pensando en un sistema económico global, lo que conlleva el desarrollo de la industria. Guevara plantea que es necesario “incrementar la industrialización del país, [aplicando] ...ciertas medidas arancelarias que protejan la industria naciente y un mercado interno capaz de absorber las nuevas mercaderías. Ese mercado no lo podemos aumentar más que dando acceso a él a las grandes masas campesinas...” (*Ibid*, p. 291). Comprende la importancia del mercado interno en el proceso de desarrollo económico, pero también pone el acento en el otro lado de la moneda, la población sin los medios y sin el acceso al mercado: las masas campesinas. Son ellas las que permitirán desarrollar y acrecentar el mercado interno, logrando que este sea cada vez más fuerte y, en algún momento, pueda competir con los mercados externos. En ese sentido, plantea crear una gran flota mercante para transportar diversas mercancías, “porque la tenencia de ella influirá muy favorablemente en el tipo de los fletes, de cuya cooperación depende en alto grado el progreso de los países subdesarrollados como Cuba.” (*Ibid*)

Tenemos entonces el cuadro completo: Reforma Agraria que reparte la tierra a quien la necesita y la sabe trabajar; tierra que produce lo necesario para desarrollar el mercado interno; masas campesinas con tierras produciendo y generándoles ingresos, con lo que tienen acceso a dicho mercado, lo cual fortalece a este último; y, por último, desarrollo industrial, entre lo que destaca la marina mercante, lo que permitirá competir en el exterior.

Son estas acciones las que me llevan a pensar en la capacidad estratégica del *Che* y que le dan fundamento al poder de la revolución y el que la revolución se encuentre en el poder. El

³¹ “Nuestros objetivos tácticos de hoy son el triunfo de la Reforma Agraria que da la base de la industrialización del país, la diversificación del comercio exterior, la elevación del nivel de vida del pueblo para alcanzar este gran objetivo estratégico que es la liberación de la economía nacional.” (*Ibid*, p. 301)

grupo revolucionario sabía, de antemano, cuáles eran las acciones por llevar a cabo una vez en el poder. Por lo tanto, la toma del poder es la condición básica porque “El poder revolucionario o la soberanía política es el instrumento para la conquista económica y para hacer realidad en toda su extensión la soberanía nacional.” (*Ibíd*, p. 298)

III.2. El *Hombre Nuevo*: trabajo enajenado y trabajo voluntario

Por otro lado, es necesario hacer notar que el *Che* basaba su pensamiento económico en un proceso de transformación radical total. No creía que el desarrollo económico fuera un fin en sí mismo. El desarrollo de la sociedad tiene sentido si sirve para transformar al hombre, si le multiplica la capacidad creadora, si sus acciones están enmarcadas en el colectivo social (recordemos los dos motores de su pensamiento: amor y revolución, entendidos desde una perspectiva social). El socialismo no es un sistema acabado en el que se conocen todos los detalles y están todas las respuestas, lo cual le planteó al *Che* buscar soluciones a los problemas concretos de la implantación del régimen socialista en Cuba. El carácter dialéctico del pensamiento económico del *Che* reside en la nueva forma en que se refleja teóricamente la correlación entre fuerzas productivas y relaciones de producción en la época de transición del capitalismo al socialismo.

Para lograr estos fines, según el pensamiento del *Che*, uno de los principales elementos que se debe transformar es la concepción sobre el trabajo que, a su vez, transforma a la sociedad. El hombre a través del trabajo manipula y transforma los medios que la naturaleza le brinda para lograr las condiciones que le permitan su subsistencia. Sin embargo, el trabajo como una actividad encaminada a un fin, no solo es condición de la subsistencia del hombre, sino que también ha jugado un papel importante en su evolución y como condición de su estructura social. El trabajo no es sólo lo que diferencia a la existencia humana de la animal, el medio por el cual se obtienen los medios de subsistencia, fuente generadora de riqueza, sino que también actúa como condición, conductor y resultado de la vida del hombre; es

decir, no podríamos referirnos a la totalidad histórica de la humanidad sin tener en cuenta el papel que ha jugado y juega el trabajo en la vida del hombre.

Por lo anterior, se plantea que “Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material.” (Marx y Engels, 1979, p. 19). Siguiendo esta lógica, observamos que al ser el trabajo premisa y consecuencia inherente al desarrollo del hombre (principalmente por ser el medio para su humanización y subsistencia), es éste mismo la base en la que descansa el modo de producción capitalista, ya que, bajo uno de sus pilares: la propiedad privada, es que el proceso de trabajo es subsumido por el capital para la obtención de plusvalía, mediada por la relación de explotación entre el capitalista y el obrero (siendo el primero el explotador y el segundo el explotado). Esto ocurre debido a que, en el modo de producción capitalista, el trabajo adquiere el carácter de mercancía, ya que éste es vendido por quien sólo posee su fuerza de trabajo para su subsistencia y comprado por aquél que posee los medios de producción y necesita de fuerza de trabajo, conjugando estos dos elementos en una jornada laboral y producir otras mercancías. Así, bajo la subsunción del capital, el trabajo es considerado un objeto como el resto de las mercancías. Desde la perspectiva revolucionaria del *Che*, eso es lo que debe modificarse, transformarse.³²

Para esto se requiere de una nueva actitud frente al trabajo, en la cual se comprenda que

...no es el trabajo lo que esclaviza al hombre sino que es el no ser poseedor de los medios de producción; y que cuando la sociedad llega a cierta etapa de su desarrollo, y es capaz de ...destruir el poder opresor [e] instalarse en el poder, otra vez se adquiere frente al trabajo la vieja alegría [...] de sentirse importante dentro del mecanismo social, ...para llevar a feliz término una de las premisas de la construcción del socialismo: el tener una cantidad suficiente de bienes de consumo para ofrecer a toda la población. (Che Guevara, 1967, pp. 400-401)

Así, se plantea la necesidad de transformar el trabajo capitalista -que es enajenado, enajenante y está subsumido al capital- en trabajo socialista -el cual es libre en todos los aspectos- en función de una transformación social radical, lo cual implica no sólo producir bienes

³² “Hacemos todo lo posible por darle al trabajo esta nueva categoría de deber social [...] basados en la apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía.” (Che Guevara, 1982, pp. 10-11)

materiales que satisfagan a toda la población sino producir también al *Hombre nuevo*, uno no enajenado, al hombre libre.

Para producir al hombre nuevo y libre la educación juega un papel fundamental. Una “forma de educación en la cual el trabajo pierde la categoría de obsesión que tiene en el mundo capitalista y pasa a ser un grato deber social, que se realiza con alegría... en medio de la camaradería más fraternal...” (*Ibíd*, p. 359). En ese sentido, el *Che* impulsará lo que se denominó “trabajo voluntario” como un elemento directamente relacionado con la formación ideológica socialista, como una actitud para estimular el cambio social.³³ El *Che* lo pensaba como un cambio que se produce hacia el socialismo. Se busca transitar del trabajo con explotación y enajenación capitalista a un trabajo que en el socialismo adquiere una nueva dimensión. Para esto es necesario crear en los trabajadores la conciencia del nuevo carácter que adquiere el trabajo en el socialismo, siendo ellos propietarios de los medios de producción. Pensaba el *Che* que, si el modo de producción implantado por la revolución mantenía las categorías propias del capitalismo, de esa base material brotaría una conciencia capitalista.³⁴

Por eso la importancia del trabajo voluntario, funge como creador de la conciencia socialista, como promotor de un nuevo tipo de trabajador que al desligarse de la explotación capitalista asume conscientemente la construcción del socialismo.³⁵ Así, el trabajo, de manera general, se convierte en proceso de transformación social, en la base de la evolución del hombre, de su conciencia y del desarrollo de su humanidad.

³³ “La importancia que tiene el trabajo voluntario... Se refleja en la conciencia que se adquiere frente al trabajo y en el estímulo y ejemplo que significa esa actitud para todos los compañeros de las distintas unidades de trabajo.” (Che Guevara, 1967, p. 393).

³⁴ “Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida.” Ante esto, el *Che* plantea la idea de que “Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material, hay que hacer al hombre nuevo.” (Che Guevara, 1982, p. 7)

³⁵ “El trabajo voluntario se convierte entonces en un vehículo de ligazón y de comprensión entre nuestros trabajadores administrativos y los trabajadores manuales, para preparar el camino hacia una nueva etapa de la sociedad donde no existirán las clases y, por lo tanto, no podrá haber diferencia ninguna entre trabajador manual o trabajador intelectual, entre obrero o campesino.” (Che Guevara, 1967, p. 401)

Lo anterior me remonta a Marx (2013), quien, en *El Capital*, hace alusión al concepto de trabajo como “un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza.” (p. 216). Por otro lado, Engels (1975) se refiere al concepto de trabajo no solo como fuente de toda riqueza (tomando en cuenta también a la naturaleza como proveedora de toda materia prima), sino que nos dice que el trabajo “Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre.” (p. 211). Lo traigo a colación por lo que piensa el *Che* al respecto, quien dice:

...nosotros afirmamos que en tiempo relativamente corto el desarrollo de la conciencia hace más por el desarrollo de la producción que el estímulo material y lo hacemos basados en la proyección general del desarrollo de la sociedad para entrar al comunismo, lo que presupone que el trabajo deje de ser una penosa necesidad para convertirse en un agradable imperativo. (Che Guevara, 1982, p. 280)

Así, el trabajo se convierte en el gran transformador social, en la fuente de producción de conciencia social que será la base del “hombre nuevo” y de la nueva sociedad comunista. Por estas cuestiones, el tema del hombre nuevo “es la piedra de toque, la idea-fuerza central del humanismo revolucionario del Che, *a la luz de la cual hay que comprender todo su pensamiento político* [económico y social].” (Löwy, 1989, pp. 27-28, énfasis del autor)

III.3. La ley del valor y los estímulos materiales

Una cuestión central del pensamiento económico del *Che* Guevara, y dentro de lo que se conocerá como “el debate económico en Cuba” de los años 1963-64 y en el que participarán grandes teóricos del marxismo en el mundo³⁶, será la relativa a la concepción de la ley del

³⁶ “...entre 1963 y 1964 se extendió un fuerte debate sobre la economía cubana en el que participaron figuras importantes del marxismo internacional como Ernest Mandel y Charles Bettelheim. El debate remitía a cuatro cuestiones: el papel de la ley del valor en la época de transición del capitalismo al socialismo y la naturaleza de los medios de producción estatizados... Las otras cuestiones eran de índole más práctica: la organización de las

valor en las sociedades en transición del capitalismo al socialismo. Aquí se encontrará un elemento clave dentro de la economía política y, más que eso, dentro del pensamiento económico marxista: las leyes que rigen el capitalismo frente a las leyes que rigen el socialismo. La ley del valor es una de ellas.

Guevara distinguirá qué es lo que sucede con la ley del valor, tanto en el capitalismo como en el proceso de transición al socialismo. Al respecto nos dice que

El mercado capitalista se organiza sobre la base de la ley del valor, que se expresa directamente sobre ese mercado. El análisis de esta ley del valor no puede ser emprendido fuera de su medio natural; en otras palabras, se puede afirmar que la expresión verdadera de la ley del valor es el mercado capitalista. Durante el proceso de construcción de la sociedad socialista, numerosas relaciones de producción cambian a medida que cambia la propiedad de los medios de producción y que el mercado pierde los caracteres de la libre competencia [...] y adquiere otros caracteres nuevos por la inclusión del sector socialista que actúa conscientemente sobre la economía mercantil. (Che Guevara, 1972b, p. 23, el énfasis es propio)

Comienza a vislumbrarse aquí una separación respecto del funcionamiento de la ley del valor en una sociedad capitalista, donde el mercado es su “expresión verdadera”, ahí -y en ningún otro lugar- es donde tiene un funcionamiento perfecto, al de una sociedad en transición al socialismo donde la propiedad de los medios de producción comienza a estar en manos de los trabajadores, generando nuevas relaciones de producción y un trastocamiento del funcionamiento del mercado por la dirección consciente que ejercen aquéllos sobre éste, trastocando a su vez el funcionamiento de la economía mercantil en su conjunto.

La ley del valor es útil para el desarrollo del socialismo siempre y cuando sepa *utilizarse* con ese fin. Ahí está la clave respecto a la ley del valor: debe ser funcional para la implantación del régimen socialista pero su naturaleza será desaparecer una vez establecido dicho

empresas industriales y la importancia de los estímulos materiales o morales en la construcción del socialismo.” (Funes, 2018, pp. 211-212)

régimen.³⁷ Así, con miras a ese objetivo, en el periodo de transición es necesario el desarrollo de la ley del valor, como lo establece el *Manual*³⁸ de la URSS. A este respecto el *Che* dirá:

¿Por qué desarrollar? Entendemos que durante cierto tiempo se mantengan las categorías del capitalismo y que este término no pueda determinarse de antemano, pero... La tendencia debe ser, en nuestro concepto, a liquidar lo más vigorosamente posible las categorías antiguas entre las que se incluye el mercado, el dinero y, por tanto, la palanca del interés material, o, por mejor decir, las condiciones que provocan la existencia de las mismas... [Por lo tanto, es necesario erradicar] la concepción individualista que el estímulo material directo ejerce sobre la conciencia frenando el desarrollo del hombre como ser social. (Ibíd, pp. 54-55, el énfasis es del *Che*)

Queda claro el porqué del desarrollo y la utilización consciente de la ley del valor en una sociedad en transición al socialismo.³⁹

Pero, al final de la cita, aparece otro problema de vital importancia: los estímulos materiales como freno al desarrollo de la conciencia comunista. Estos llevan, en el pensamiento económico del *Che* Guevara, el mismo destino que la ley del valor: pueden ser empleados en el periodo de transición al socialismo pero su tendencia es desaparecer. Guevara, desde la perspectiva de Mandel (1972), propone su empleo bajo dos condiciones: a) elegir aquellas formas de estímulos materiales que no reduzcan la cohesión interna de la clase obrera y, b) que no haya una generalización abusiva de dichos estímulos, porque crean efectos disgregadores sobre la conciencia de las masas. (p. 16).

Aquí la cuestión estriba en que los estímulos materiales se encuentran en oposición y, por tanto, en detrimento del desarrollo de la conciencia y de la sociedad socialista. Por eso, para

³⁷ "...dado su carácter de ley económica actúa fundamentalmente como tendencia y, en los periodos de transición, su tendencia debe ser lógicamente a desaparecer." (Che Guevara, 1972b, p. 54)

³⁸ Publicado en español por Grijalbo con traducción de Wenceslao Roces. (Academia de Ciencias de la U.R.S.S., Instituto de Economía. (1956). *Manual de Economía Política*. México: Grijalbo.)

³⁹ "Sostenemos nosotros que la ley del valor es reguladora de las relaciones mercantiles en el ámbito del capitalismo y, por lo tanto, en la medida en que los mercados sean distorsionados por cualquier causa, asimismo sufrirá ciertas distorsiones la acción de la ley del valor." (Che Guevara, 1972b, p. 72)

el *Che* Guevara es necesario aclarar que no niega la necesidad objetiva del estímulo material, pero sí es renuente a su uso como palanca impulsora fundamental. Por lo tanto sentencia: “No hay que olvidarse que viene del capitalismo y está destinada a morir en el socialismo.” (Che Guevara, 1972b, p. 46). La sola existencia de los estímulos materiales deja de lado las posibilidades de desarrollo de nuevas relaciones de producción y por lo tanto la construcción real de la sociedad socialista.

Todo esto se enmarca en un pensamiento del *Che* Guevara total, es decir, cada elemento planteado está concatenado y parte de un plan en específico en búsqueda de la transformación económica, política y social de la sociedad, no sólo cubana sino internacional. Por lo tanto, se hace necesario explicitar dicho plan. En él, encontramos el elemento concreto que, a la vez, concretiza el mecanismo de acción y de posibilidad de tránsito hacia la sociedad socialista: la planificación centralizada, que encontrará su expresión en el Sistema Presupuestario de Financiamiento.

III.4. El Sistema Presupuestario de Financiamiento

Partiendo de lo planteado anteriormente, nos dice Michael Löwy (1989) que “la planificación se distingue radicalmente del cálculo económico mercantil en que aquélla no se orienta por criterios puramente *cuantitativos* (la ganancia, la rentabilidad), sino por criterios *cualitativos*: los valores de uso, *la satisfacción de las necesidades fundamentales del hombre.*” (p. 57, énfasis del autor). Estos criterios serán los que llevarán al *Che* a plantear el Sistema Presupuestario de Financiamiento.

Para poder no sólo plantearlo sino, también, desarrollarlo, el *Che* se dio a la tarea de buscar un sistema directivo que se apoyara en las técnicas contables más avanzadas que permitieran un mayor control y una eficiente dirección centralizada; estudios y aplicación de los métodos de centralización y descentralización que efectuaba el monopolio; técnicas de computación aplicadas a la economía y a la dirección; métodos matemáticos aplicados a la economía;

técnicas de programación y control de la producción; técnicas del presupuesto como instrumento de planificación y control por medio de las finanzas; técnicas de control económico por métodos administrativos; dirección participativa de la masa, la motivación directa del trabajador, su identificación con el producto final; y la experiencia práctica y teórica de los países socialistas. (Tablada, 1987, pp. 177-178). Este proyecto, como mencioné más arriba, chocaba con lo que se conoció como el “cálculo económico” y en el que se preponderaban los estímulos materiales, coexistiendo ambos sistemas por varios años.⁴⁰

Pero, mientras estuvo vigente el Sistema Presupuestario de Financiamiento una empresa era entendida, según el *Che*, como un conglomerado de fábricas o unidades que tienen una base tecnológica parecida y una localización geográfica limitada; el dinero sólo operaba como dinero aritmético, como reflejo, en precios, de la gestión de la empresa, que los organismos centrales analizarían para efectuar el control de su funcionamiento; en la forma de utilizar el dinero, las empresas no tenían fondos propios, en el banco existían cuentas separadas para extraerlos y depositarlos, la empresa podía extraer fondos, según el plan, de la cuenta general de gastos y de la especial para pagar salarios, pero al efectuar un depósito, éste pasaba a poder del estado automáticamente; respecto a las normas de trabajo, se buscaba llevar todas las fábricas al trabajo normado a tiempo, con premios de sobrecumplimiento limitados por la tarifa de la escala superior. (Che Guevara, 1972b, pp. 43-44).

La aplicación de los elementos señalados permite observar que el plan y la gestión económica controlados por organismos centrales son los elementos que permiten el funcionamiento del Sistema Presupuestario de Financiamiento. Por lo mismo el *Che* planteará tener controles muy exactos en la base: la unidad productiva. También, en todo lo relacionado a inventarios, como cantidad de materias primas, cantidad de productos, piezas de repuesto, productos terminados, abastecimientos, depreciaciones de maquinaria, etc. En ese sentido, todos estos

⁴⁰ “En los primeros años de iniciada la construcción del socialismo coexistieron dos sistemas de dirección económica: el financiamiento presupuestario, que abarcaba la mayor parte de la industria, y el cálculo económico, que parcialmente se implantó en la agricultura, el comercio exterior y una parte menor de la industria... Al principio de la Revolución se había discutido algo cuál de los dos sistemas era el más adecuado. Pero no se profundizó ni tomó una decisión al respecto, coexistiendo durante varios años ambos sistemas mencionados.” (Fidel Castro, citado en Tablada, 1987, p. 26)

elementos y cuestiones que conlleva el Sistema Presupuestario de Financiamiento son los que permiten al *Che* decir que

El socialismo es la racionalización del trabajo... No se puede dirigir si no se sabe analizar, y no se puede analizar si no hay datos verídicos, y no hay datos verídicos si no hay todo un sistema de recolección de datos confiables, y no hay un sistema de recolección de datos confiables si no hay una preparación de un sistema estadístico con hombres habituados a recoger el dato y transformarlo en números. De manera que esta es una tarea esencial. (Ibíd)

Como se puede observar, se cumple aquí lo que mencioné más arriba, el pensamiento del *Che* es la estructuración de una totalidad, la conjunción de elementos que posibilitan la implementación de un engranaje que permite, a su vez, el funcionamiento del plan que lleva hacia la sociedad socialista y va dejando atrás el capitalismo.

Lo interesante aquí no es sólo el plan y todo aquello que lo constituye, “El sistema presupuestario *es parte de una concepción general* del desarrollo de la construcción del socialismo...” (Ibíd, p. 37, énfasis del *Che*). Lo que se nos está ofreciendo aquí no es sólo un modelo económico de transición al socialismo, es un mecanismo de transformación de las relaciones de producción pero también de las relaciones sociales basadas en una nueva conciencia humana que llevan hacia la sociedad comunista.⁴¹

Pero Guevara no cerraba los ojos a los diversos problemas que conllevaba el funcionamiento del sistema presupuestario. Por eso no hay mejor crítico al propio sistema que él, por lo que se cuestiona lo siguiente:

¿Cuáles son las debilidades fundamentales del sistema? Creemos que, en primer lugar, debe colocarse la inmadurez que tiene. En segundo lugar, la escasez de cuadros realmente

⁴¹ “El Sistema Presupuestario de Financiamiento no sólo constituye un hecho original... Es, además, un modelo de dirección y control de la economía del período de transición al comunismo que constituye un arma para la destrucción de las relaciones económicas capitalistas, de las categorías mercantiles y de las formas ideológicas capitalistas. Es, en suma, promotor fundamental de las nuevas formas de relaciones humanas y de la conciencia comunista.” (Tablada, 1987, p. 86)

capacitados en todos los niveles. En tercer lugar, la falta de una difusión completa de todo el sistema y de sus mecanismos para que la gente lo vaya comprendiendo mejor. Podemos citar también la falta de un aparato central de planificación que funcione de la misma manera y con absoluta jerarquía, lo que podría facilitar el trabajo. (Che Guevara, 1972b, pp. 64-66)

Son razonables las fallas que tiene el sistema presupuestario en ese momento, sobre todo por el tiempo que lleva operando una obra de tal envergadura: dos años aproximadamente.⁴²

Aun con ese análisis, y buscando su mejoramiento, el *Che* observa las siguientes ventajas en la aplicación del sistema: a) mediante la centralización se tiende a una utilización más racional de los fondos con carácter nacional; b) hay una mayor racionalización de todo el aparato administrativo del Estado; c) la tendencia a la centralización obliga a crear unidades mayores que ahorran fuerza de trabajo y aumentan la productividad de los trabajadores; d) integrado en un sistema único de normas, hace de todo el Ministerio, en un caso, y de todos los Ministerios, si fuera posible, una sola gran empresa Estatal en la que se puede pasar de un lado a otro e ir ascendiendo en ramas distintas y en lugares distintos sin que haya problemas salariales y simplemente cumpliendo una escala de tipo nacional; e) contando con organismos constructores presupuestados, se puede simplificar mucho el control de las inversiones. (*Ibíd*) Además, “se va creando en el obrero la idea general de la cooperación entre todos, ...se impulsa el desarrollo de su conciencia del deber social.” (*Ibíd*)

Lo que se nos presenta aquí es lo que menciona Carlos Tablada (1987), con quien coincido:

La racionalidad del modelo económico debía, pues, estar en consecuencia con la racionalidad social del modelo y no a la inversa. Dicho de otro modo, la racionalidad social requiere la económica como premisa, pero esta no expresa la racionalidad social per se. No se trata aquí de la cantidad y calidad de bienes materiales elaborados sino del modo en que se producen, y de las relaciones sociales que se desprenden de dicha manera de producir. (p. 37, el énfasis es del autor)

⁴² “Las bases del Sistema Presupuestario de Financiamiento surgieron inicialmente como un conjunto de medidas prácticas... ante problemas concretos del sector industrial... Estas bases evolucionaron progresivamente hasta formar un cuerpo coherente de consideraciones políticas y económicas *cuya formulación teórica comenzó a perfilarse precisamente alrededor de los años 1962-1963* y cuya aplicación práctica quedó restringida al sector industrial.” (*Ibíd*, p. 67, el énfasis es propio)

Así, el Sistema Presupuestario de Financiamiento debería mostrar su éxito por dos vías. Por un lado, tenía que mostrar ser eficiente desde el punto de vista de la gestión administrativa de la economía en su conjunto, además de ser una formación económica distinta a la capitalista y que eso se reflejara en relaciones sociales de producción socialistas reales. Por el otro, y de la mano con lo anterior, tenía que observarse una transformación radical de la conciencia social, es decir, el “hombre nuevo” que se mencionó anteriormente y que genera nuevas formas de organización social que implican la implementación de relaciones sociales comunistas.⁴³

Para concluir este apartado, quiero comentar que, desde la perspectiva del *Che*, el Sistema Presupuestario de Financiamiento era la forma más eficiente y eficaz de llegar al comunismo. Su esquema de acción, si se desarrollaba convenientemente, “puede elevar la eficacia de la gestión económica del Estado Socialista, profundizar la conciencia de las masas y cohesionar aún más el sistema socialista mundial, sobre la base de una acción integral.” (Che Guevara, 1972b, p. 43)

IV. Consideraciones Finales

Es una tarea monumental, de gran envergadura, ya no digamos comentar sino sólo presentar en su totalidad el pensamiento económico de Ernesto *Che* Guevara. Quedan cuestiones por investigar y analizar para otro posible trabajo, pero, en lo analizado, encontré diversos ámbitos que llevan, a su vez, a diversas aristas. Un primer elemento por destacar es que el pensamiento de Ernesto *Che* Guevara se bifurca en dos vías: la primera es que su pensamiento económico va desde lo teórico-filosófico hasta lo práctico de la política económica; la segunda es que su pensamiento es un pensamiento total, es decir, que busca transformar no

⁴³ El *Che* nos lo plantea así: “El socialismo económico sin moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación. Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el interés, el factor ‘interés individual’ y lucro, de las motivaciones psicológicas. Marx se preocupaba tanto de los hechos económicos como de su traducción en la mente. El llamaba a eso un ‘hecho de conciencia’. Si el comunismo descuida los hechos de conciencia puede ser un método de repartición, pero deja de ser una moral revolucionaria.” (Che Guevara, citado en Tablada, 1987, pp. 174-175)

sólo las relaciones de producción sino, también, las relaciones sociales humanas, relaciones que lleven a una formación económico-social distinta y alternativa a la capitalista: la socialista y, en última instancia, comunista. Un segundo elemento por destacar es que todo su pensamiento está movido por dos cuestiones centrales: el amor y la revolución.

Dentro de la primer vía del pensamiento económico del *Che*, y que abarca diversas áreas, tenemos por ejemplo, en lo que fue la lucha revolucionaria, ideas sobre el papel de la mujer, aspecto más filosófico-práctico; la cuestión de la Reforma Agraria, aspecto ideológico pero, también, concretamente material; los pequeños desarrollos industriales, aspecto más ligado a la política económica. Nótese que en este período histórico denomino *ideas* lo que está formulando el *Che*, debido a que son planteamientos no estructurados completamente, ni en la teoría ni en la práctica, pero si presentan un avance respecto de lo que nos mostrará una vez que la revolución triunfa y él forma parte del gobierno revolucionario.

Justo, ya en la época del gobierno revolucionario existen también estas diversas áreas. Aquí encontramos la solución a los problemas de la tierra y del campesino mediante la Reforma Agraria, la estrategia referente a las cadenas productivas y la industrialización, todas ellas en el campo de la política económica. Se encuentra, también, la cuestión de la transformación del trabajo enajenado en trabajo libre que lleven hacia el “hombre nuevo”, que es un tema dentro de la teoría marxista; tenemos, asimismo, la cuestión sobre la concepción del valor, tema por demás estudiado dentro del pensamiento económico y que se enmarca dentro del área de la economía política marxista, el cual se vincula con la cuestión de los estímulos materiales como freno al desarrollo de la conciencia socialista y de la sociedad ligada a ella; y tenemos, también, el desarrollo y aplicación del Sistema Presupuestario de Financiamiento, el cual se encuadra en primera instancia con la política económica y en segunda con la teoría marxista en términos del desarrollo económico-político-social.

Estas áreas y ámbitos del pensamiento económico del *Che* se despliegan en dos períodos, que nos muestran la evolución de dicho pensamiento: uno que va de finales de 1956 a inicios de 1959 -tiempo de la lucha revolucionaria, aquí se desarrollan las primeras ideas económicas

del *Che* Guevara; un segundo período que va de octubre de 1959 a 1965 -etapa en la que Guevara fue funcionario del gobierno revolucionario, y en el que se desarrolla la parte más profunda del pensamiento económico del *Che*, tanto teórica como prácticamente, donde plantea una concepción y un modelo socialista alternativo al soviético⁴⁴, que se había identificado hasta ese momento como el único socialista y marxista posible.

Respecto a la segunda vía -el pensamiento del *Che* como totalidad, que va más allá de lo meramente económico, se encuentra una profundización en el estudio de la teoría, lo que le permite hacer de ella un arma para la construcción práctica de la nueva sociedad socialista. Se puede observar cómo logra, teórica y prácticamente, desarrollar los aspectos del sistema y unirlos en un todo único de forma armónica y lógica: los aspectos prácticos del concepto del hombre nuevo asociados al desarrollo de las fuerzas productivas, la movilización de las masas mediante la educación y la autoeducación, el perfeccionamiento tecnológico a través del desarrollo industrial, y la concientización política. Así, podemos observar que en el pensamiento del *Che* Guevara se condensan la teoría y la práctica desde una perspectiva revolucionaria. Además, se comprende la totalidad del pensamiento del *Che*, ya que toma en cuenta todos los ámbitos de desarrollo de los sujetos sociales que los lleven a una toma de consciencia que los revoluciona y genera que busquen la transformación no sólo de sus condiciones materiales sino, también, de sus relaciones humanas en pro de la creación de la sociedad comunista.⁴⁵

Una última cuestión, y retomando el segundo elemento que destaco, quiero comentar lo siguiente: todos esos problemas pero, sobre todo, las soluciones propuestas y surgidas del pensamiento del *Che* Guevara estuvieron atravesadas por el amor y la revolución como

⁴⁴ “Guevara era extremadamente crítico del proceso que estaba ocurriendo en la Unión Soviética... Para él, construir el socialismo con elementos del capitalismo sin modificarlos en su significado llevaría a un modelo político y económico inviable, que gradualmente obligaría a nuevas concesiones que lentamente harían al sistema volver al capitalismo. [...] El Che creía que si aquel país continuaba el camino que estaba tomando, en algunas décadas se degeneraría por completo y se apartaría de una vez por todas de la dirección del comunismo.” (Pericás, 2014, p. 343)

⁴⁵ Así se nota en lo que nos dice el propio *Che* Guevara (1972b): “...no puede verse el comunismo meramente como el resultado de contradicciones de una sociedad de alto desarrollo, que fueran a resolverse en una etapa de transición para alcanzar la cumbre; el hombre es el actor consciente de la historia. Sin esta *conciencia*, que engloba la de su ser social, no puede haber comunismo.” (p. 35, el énfasis es de Guevara)

motores o ejes rectores de dicho pensamiento. El amor a la “humanidad viviente”, que plantea la revolución como vía de transformación radical, está basado en el amor humano, ese sentimiento creado por y entre los seres humanos, el cual es directo, no necesita de mediaciones dinerarias ni mercantiles. En ese sentido, el amor -históricamente- ha sido un sentimiento creador, transformador y, por ende, subversivo. Así lo pensaba el *Che*, pensaba al amor como una forma de comunicación concreta, de comunión, de vínculo social directo, ergo comunitario. Un sentimiento que poseemos individualmente pero que se va construyendo realmente en nuestras relaciones con los demás: *el amor es un constructo social*. De ahí la conexión entre amor y revolución; entre amor, revolución y libertad.

Lo anterior nos plantea, desde la perspectiva del *Che*, combatir la actual sociedad capitalista, fundada en el individualismo, el egoísmo y la irracionalidad económica. Y debe combatirse desde la raíz, y la raíz desde el ser humano es el ser humano mismo. Por lo tanto el problema se nos presenta desde el ser humano en sus dimensiones ónticas y ontológicas, sin perder de vista las posibilidades de acción que trasciendan la actual sociedad para llegar a una que sea post y anticapitalista. Por todo esto es que podemos plantear que el pensamiento de Ernesto *Che* Guevara no es pasado, es presente -lo cual lo hace vigente- pero, sobre todo, futuro. Y en el presente debe actuarse con la mayor determinación y fuerza posible para que en ese futuro se haya ya transitado de la lógica de la producción capitalista a la *lógica de la producción amorosa*. Bajo esta premisa, podemos concluir, como lo dice Concepción Tonda (1997) y con quien coincido completamente que:

El amor es una actividad adecuada a la estructura transhistórica del proceso de trabajo. Esta actividad no gira en torno del objeto, como contradictoriamente sucede en las sociedades productivas o escasas, sino que presenta la peculiaridad de girar en torno del sujeto; el sujeto es aquí el fin, el medio de producción, la materia prima a transformar y el resultado del proceso. [...] En el amor, como en el comunismo, el tiempo de trabajo social se convierte en tiempo de trabajo amoroso, dedicado al amor, es decir, a la socialización formal y real creciente e inmediatamente enriquecedora. La riqueza social se realizará aquí en su aspecto fundante, subjetivo; la riqueza objetiva, el mundo de las cosas, es un simple medio subsumido realmente al desarrollo de la riqueza subjetiva. (pp. 31-32, énfasis de la autora)

Bibliografía

- Academia de Ciencias de la U.R.S.S., Instituto de Economía. (1956). *Manual de Economía Política*. México: Grijalbo.
- Bambirra, Vania. (1978). *La revolución cubana. Una reinterpretación*. (3ª ed.). México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Castro, Fidel. (1979). *La Revolución Cubana. 1953/1962*. (4ª ed.). México: ERA.
- Castro, Nils. (1978). El modo contemporáneo de amar. En *Cultura nacional y cultura socialista*. (pp. 163-175). La Habana: Casa de las Américas.
- Che Guevara, Ernesto. (1967). *Obra Revolucionaria*. México: ERA.
- _____. (1972a). *Pasajes de la guerra revolucionaria*. (2ª ed. En Serie Popular). México: ERA.
- _____. (1972b). *Escritos Económicos*. (3ª ed.). Córdoba: Ediciones Pasado y Presente.
- _____. (1982). *El socialismo y el hombre nuevo*. (4ª ed.). México: Siglo XXI.
- _____. (1998). *Pasajes de la guerra revolucionaria. Cuba 1956-1969. Edición anotada*. (1ª reimpresión). La Habana: Editora Política.
- _____. (2005). *Diarios de motocicleta. Notas de un viaje por América Latina*. (3ª ed.). Buenos Aires: Planeta.
- _____. (2009). *Pasajes de la guerra revolucionaria (Congo)*. México: Ocean Sur-Centro de Estudios Che Guevara.
- Dunayevskaya, Raya. (2003). *Liberación femenina y dialéctica de la revolución*. (1ª reimpresión). México: Fontamara.
- Echeverría, Bolívar. (1968). Ernesto Che Guevara ¡Hasta la victoria siempre! [en línea] [El texto revisado es traducción del alemán de Gustavo García.] [Consulta: 19-01-2023] Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/331871251/Che-Guevara-Bolivar-Echeverria>
- Engels, Friedrich. (1975). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado/El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. (6ª reed.) México: Ediciones de cultura popular.
- Fernández Retamar, Roberto. (1967). Prólogo. En Ernesto Che Guevara. *Obra Revolucionaria*. (pp. 11-22). México: ERA.

- Funes, Patricia. (2018). *Historia mínima de las ideas políticas en América Latina*. (Primera reimpresión). México: El Colegio de México.
- Kollontai, Alexandra. (1987). *La mujer nueva y la moral sexual*. México: Fontamara.
- Löwy, Michael. (1982). *El marxismo en América Latina (de 1909 a nuestros días) Antología*. México: ERA.
- _____. (1989). *El pensamiento del Che Guevara*. (15ª ed.). México: Siglo XXI.
- Mandel, Ernest. (1972). El gran debate económico. En Ernesto Che Guevara. *Escritos económicos*. (3ª ed.). Córdoba: Ediciones Pasado y Presente.
- March, Aleida. (2005). Prefacio a la primera edición. En Ernesto Che Guevara. *Diarios de motocicleta. Notas de un viaje por América Latina*. (3ª ed.). (pp. 13-14). Buenos Aires: Planeta.
- Marini, Ruy Mauro. (1978). Prólogo. En Vania Bambirra. *La revolución cubana. Una reinterpretación*. (pp. 9-16). México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Marx, Karl. (1968). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. México: Editorial Grijalbo.
- _____. (2013). *El Capital*, Tomo I, Vol. I, (décima reimpresión). México: Siglo XXI.
- ____ y Engels, F. (1979). *La ideología alemana*. (4ª reimpresión). México: Ediciones de cultura popular.
- ____, Engels, F., Lenin, V., Shishskin, A. y Kollontai, A. (1970). *La emancipación de la mujer*. México: Editorial Grijalbo.
- Mills, C. Wright. (1966). *Los marxistas*. (2ª ed.). México: ERA.
- Pericás, Luiz Bernardo. (2014). *Che Guevara y el debate económico en Cuba*. La Habana: Casa de las Américas.
- Rothschuh Villanueva, Guillermo. (1989). *Che poeta y guerrillero*. (2ª ed.). México: Ediciones Armella.
- Stuart Mill, John y Taylor Mill, Harriet. (1973). *La igualdad de los sexos*. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- Tablada Pérez, Carlos. (1987). *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. La Habana: Ediciones Casa de las Américas.
- Tonda Mazón, María de la Concepción. (1997). *El proceso de trabajo en la Crítica de la Economía Política*. México: Editorial Ítaca.
- Tuttino, Saverio. (1979). *Breve historia de la revolución cubana*. México: ERA.